

REVISTA
DE
VALPARAISO.

PERIÓDICO QUINCENAL

LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS.

DIRECTORA: — ROSARIO ORREGO DE URIBE.

NÚMERO 1.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

VALPARAISO.
IMPRESA DEL MERCURIO
DE TORNERO Y LETELIER.

—
1873.

AAF 3227

Las dos monjas, al anuncio del médico, se cubrieron el rostro con el velo; la portera le dió entrada, y la mas anciana, haciendo oír el metálico sonido de una campanilla de plata, precedia en el claustro al representante de Hipócrates.

Llegaron a la celda de la enferma, y allí Sor Laura, no pudiendo sofocar por mas tiempo sus emociones, cayó sin sentido. Desde el primer momento habia reconocido en el nuevo médico a su Enrique. Una fiebre nerviosa se apoderó de ella, poniendo en peligro su vida y haciendo precisa la frecuente presencia del médico.

Una noche, despues de las doce, dos hombres escalaban cautelosamente una tapia del convento, conduciendo un pesado bulto, y poco despues ayudaban a descender a una mujer.

El bulto era un cadáver robado del hospital de Santa Ana.

Media hora mas tarde las campanas del monasterio se echaban a vuelo anunciando incendio en el claustro. La celda de Sor Laura era presa de las llamas.

Dominado el incendio, se encontró sobre el lecho un cadáver completamente carbonizado.

Al siguiente dia, y despues del ceremonial relijioso, se sepultaba en el panteon del monasterio a la que fué en el siglo Laura Martinez.

IV.

Pocos meses despues Enrique, acompañado de una bellissima jóven, a la que llamaba su esposa, fijó su residencia en una ciudad de Chile.

¿Ahogaron sus remordimientos? ¿Fueron felices? Puntos son estos que no incumbe averiguar al cronista.

RICARDO PALMA.

A REJINA.

No pierdas, mi querida Rejina, el perfumado encanto que debe tener una jóven; este encanto consiste principalmente en la naturalidad y la sencillez. Muéstrate sencilla y natural en todas tus acciones, en tu conversacion, en tu manera de vestir y hasta en tu manera de dirigirte al Todo-Poderoso. Que jamas entre en tu espíritu la inquietud del mundo, ni en tu corazon la ardiente sed de agradar por medio de la coqueteria; que se detengan en el dintel de

tu hogar las intrigas de sociedad y el ruido de esos placeres nocturnos que esponen la salud, debilitan la inteligencia y despiertan el amor propio.

No busques la felicidad fuera de tu casa; cuida de educar tus deseos, y que tus aspiraciones se encierren en el cumplimiento de tus deberes de niña. Aspira constantemente a ser mas buena y serás mas y mas dichosa.

Huye sobre todo de aquellos libros que, sin dejar provecho a la inteligencia, estravian el buen gusto y empañan insensiblemente la mas pura imaginacion; es verdad que apartando de tus manos la moderna literatura no sabrás juzgar a los Dumas, a Alfred de Musset, a Sue, a Jorje Sand y a tantas otras lumbreras de la Francia.

Ni sabrás quién es Fernan-Caballero, Perez Escrich, Fernandez y Gonzalez, etc., etc. Mas, esta feliz ignorancia es saludable para la juventud, y mui particularmente para las niñas dotadas de una imaginacion ardiente. Estos mismos autores, a quienes admiro por su mérito y colosal ingenio, si vieses en tus manos una de sus novelas, amigablemente te dirian:—"No hemos escrito para usted ese libro."

Felizmente, hai novelas cuya lectura entretiene la imaginacion, sin agitar el sistema nervioso; éstas pertenecen a la escuela realista y se distinguen por su estilo pulcro y elegante y por sus escenas llenas de naturalidad y sencillez. Entre éstas puedo citarte sin inconveniente las de Goldsmith, W. Scott, Disraeli, Bulwer, Dickens y algunas otras que se me escapan en este momento a la memoria. He principiado aconsejándote la sencillez y la naturalidad; en estas obras, que leerás en tus horas recreativas, vas a encontrar ejemplos palpitantes de sencillez, naturalidad y modestia.

Mas nó de esa modestia falsa que dejenera en hipocresia; la noble y verdadera modestia se ignora a sí misma. ¿Por qué una jóven debe ser modesta? Porque es mujer.

Encuentran los poetas singular analogia entre las flores y las niñas, y con frecuencia vemos en sus cantos bellos y graciosos, comparaciones en este sentido.

Yo, mi amada Rejina, te simbolizaria a tí en una violeta. Esta sencilla flor oculta su aterciopelada corola bajo el verde y natural tapiz que la protege; y como si aun no vastase este velo a su modestia, elije por morada los sitios mas ocultos y solitarios de la pradera.

Es verdad que la violeta no se columpia bella y jentil sobre su

esbelto tallo, como la rosa o la camelia, ni como éstas reina en los jardines. Empero, su vista nos infunde dulce y relijioso respeto por la naturaleza, y su aroma, ¡ah! su aroma nos atrae, nos deleita y nos consuela.

ROSARIO ORREGO DE URIBE.

A LA MEMORIA

DEL PRESIDENTE DE BOLIVIA DON ADOLFO BALLIVIAN,

FINADO EN 14 DE FEBRERO DE 1874.

(Interpretacion de los hermosos versos en idioma ingles que acaba de publicar en su número 329 el periódico "West Coast Mail de Valparaiso.")

I.

El Ser Eterno prodigó sus dones
 Sobre montes y en valles a esa tierra
 Do hai azahares, do la mies undula
 Y do oculto está el oro entre sus grietas.
 En aquel seno de los Andes brilla
 El ígneo rayo entre nevadas crestas,
 De cuyas cumbres los torrentes bajan
 Del Amazonas a engrosar la arteria.
 Allí de la India tropicales frutos
 Al lado de los hielos de Noruega
 Se admira, y soplan saludables brisas
 Bajo un cielo que Italia solo ostenta.
 En tal Eden, empero, luengos años
 Con brazo rudo señoreó la fuerza
 Y el feroz sable sojuzgó y mantuvo
 La libertad cautiva entre cadenas.
 La Paz, que tuvo cual por burla el nombre
 De una tan dulce condicion, la cuenta
 De sus disturbios ni guardó, y ha visto